

## RESENHA

### **ENTRE EL CIELO Y EL SUELO. LAS IDENTIDADES ELÁSTICAS DE LAS CLASES MEDIAS (SANTIAGO DE CHILE, 1932-1962)**

---

ENTRE O CÉU E A TERRA. AS IDENTIDADES ELÁSTICAS DAS CLASSES MÉDIAS (SANTIAGO DE CHILE, 1932-1962)

---

BETWEEN SKY AND EARTH. THE ELASTIC IDENTITIES OF THE MIDDLE CLASSES (SANTIAGO DE CHILE, 1932-1962)

DOI: 10.22481/RBBA.V10I02.9215

Laura Schenquer  
Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral, Santa Fe, Argentina  
Dirección electrónica: lauraschenquer@gmail.com  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8083-9188>

Reseña de STERN W., Claudia. *Entre el cielo y el suelo. Las identidades elásticas de las clases medias (Santiago de Chile, 1932-1962)*. Santiago de Chile: Ril Editores, 2021, 484 págs.

#### **RESUMEN**

Claudia Stern nos introduce en los estudios de clases medias a partir de la focalización en el caso chileno entre las décadas del '30 y '60. Se trata de una investigación exhaustiva, que tiene la capacidad de evitar definiciones unívocas para reconocer el complejo colectivo estudiado:

las clases medias, enmarcadas en un análisis versado sobre la historia reciente chilena.

**Palabras clave:** Clases medias. Chile. Historia reciente.

### RESUMO

Claudia Stern nos introduz nos estudos das classes médias a partir do enfoque no caso chileno entre as décadas de 1930 e 1960. Trata-se de uma investigação exaustiva, que tem a capacidade de evitar definições unívocas para reconhecer o complexo coletivo estudado: as classes médias, enquadradas em uma análise versada da história.

**Palavras-chave:** Classes médias. Chile. História recente.

### ABSTRACT

Claudia Stern introduces us to the studies of the middle classes, focusing on the Chilean case between the 1930s and 1960s. This is an exhaustive investigation, which has the ability to avoid unambiguous definitions in order to recognize the collective complex studied: the middle classes, framed in a versed analysis of Chile's recent history.

**Keywords:** Middle classes. Chile. Recent history.

*Entre el cielo y el suelo...* es una obra gigante que nos zambulle en una lectura meticulosa y compleja de las clases medias chilenas y que, tal como su título lo expresa, se encuentra colmada de “entre[s]”, o sea, definiciones no unidireccionales ni esencialistas sino atentas a destacar las paradojas y convivencias de dicotomías. Estos entres recrean las prácticas y estrategias, visiones de mundo y aspiraciones colectivas con las que la investigadora reconstruye el universo de identificación de estas clases “en el medio” o bien analiza sus autoidentificaciones. Para ello, etnografía los significados latentes en prácticas individuales y colectivas que le permiten acceder a la relación de clases con ciertos valores elegidos como representativos (el ahorro, la educación, el acceso a la vivienda propia, etc.), tarea que realiza sin pretender encontrar relaciones exclusivas ni ausentes en los grupos colindantes, las clases altas y bajas. Sin embargo, sí procura descubrir patrones que permiten reconocer invariantes en el grupo (como el de la “ciudadanía agencial”) y problemáticas que lo atraviesan (como la del “siútica/o”, “medio pelo” o nuevas/os ricas/os).<sup>1</sup> Todo ello lleva a la autora a evitar circunscribir su objeto a partir del nivel económico y ocupacional, propio de las definiciones tradicionales,

y plantea ir en busca de una “narrativa entre el cielo y suelo que se asociaba a la característica de las clases medias de estar en el centro, [que] mostraba su valor a la vez que los diferenciaba de los del cielo y de los del suelo” (2021, p. 434).

Esta obra indaga a las clases medias casi como una excusa o puerta de entrada para la realización de un estudio social, político-económico y cultural de la historia reciente de Chile. El arco temporal elegido comienza en 1932 con la inauguración del colegio secundario estatal: el Liceo Experimental Manuel Salas ubicado en el barrio de Ñuñoa en Santiago de Chile y referenciado –tanto por su ubicación como por su programa educativo– con las clases medias educadas y sociabilizadas como futuras élites políticas. Finaliza en 1962, con el gran acontecimiento de la realización en Chile del Campeonato Mundial de Fútbol Jules Rimet. La trascendencia de estos dos acontecimientos, uno como proyecto social-educativo y el otro como político-cultural-deportivo, que expuso una imagen de nación deseada al mundo, se encuentran ampliamente desarrollados en este trabajo. Pero más allá de ese punto de salida y de llegada, la narrativa de las clases medias que el texto va construyendo, está formada por acontecimientos nimios, insignificantes para una historiografía de larga duración. Esta capacidad de recolección de hechos mínimos, siguiendo el enfoque de los estudios sobre la vida cotidiana, le permiten a Claudia Stern hilvanar las vidas de actores anónimos en circunstancias comunes, para luego, reconocer transformaciones en los modos de hacer y de decir colectivos.

Un detalle no menor es que dichos cambios no son analizados en las “décadas de oro de las clases medias” (2021, p. 21). Sino en los años que van entre los '30 y los '60, cuando la autoconciencia y proclamación de miembros y miembros de dichas clases aún eran escasas e infrecuentes a diferencia de lo que sucedió en épocas posteriores.<sup>ii</sup> Sin embargo, ese factor no impide que Stern se concentre en los cambios que experimentaron las clases medias a propósito de, como por ejemplo, la masificación del ingreso de mujeres al mercado laboral, los nuevos usos tecnológicos en los hogares y la ampliación de los accesos a la vivienda propia a partir de políticas públicas determinadas en estos años, entre otros aspectos.

Si algo queda claro de esta obra es que a la pregunta sobre qué fueron las clases medias entre el '30 y '60 en Chile, la responde una investigadora que adopta una perspectiva transnacional sin abandonar una mirada nativa. En el sentido que el aparato bibliográfico utilizado como andamiaje del trabajo es increíblemente ¡apabullante! y permite la recreación del caso bajo estudio en comparación con situaciones de otras latitudes más y menos cercanas (Argentina, Brasil, Perú, Colombia y México, entre otros). De este modo, la autora logra generar

un texto que hace posible que lectoras/es de diferentes países reconozcan aspectos conocidos de sus propias realidades y desde allí entablen un diálogo con lo inexplorado y que se presenta enmarcado en un análisis teórico sumamente rico y a la vez complejo. Esa vinculación transnacional no sacrifica los detalles internos. Por el contrario, la obra está escrita con un lenguaje de “localía”, que da cuenta de la familiaridad de la investigadora con las problemáticas que analiza. Es justamente esta doble mirada la que le permite pesquisar sentidos y prácticas en fuentes sumamente variables que parecería imposible combinar –desde testimonios hasta boletines (de la Universidad de Chile, del Liceo Experimental Manuel de Salas, entre otros), medios de comunicación masivos y no tanto, pasando por el análisis de la publicidad y de tiras cómicas como la del famoso Condorito–. Pero no sólo la autora muestra que tiene sentido la indagación de estos materiales, sino también, su repetición a lo largo del texto, en capítulos sobre temáticas diferentes, le da a la obra una integridad y puesta en común contundente.

Este libro está compuesto de cinco partes: en la primera, se realiza un recorrido que va delimitando un aparato teórico-conceptual y sobre todo, un encuadre epistemológico que se expone a través de discusiones que se definen a favor de los enfoques elegidos para historizar a las clases medias. Así es posible encontrar los motivos por lo que se optó por caracterizar de “elásticas” a las identidades de las clases medias y en función de ello, trabajar en la indagación tanto de “lo vivido e imaginado” como de “lo producido y lo consumido”, desde una perspectiva “transnacional” que conecta realidades en territorios diferentes. En esta primera parte, además, se presentan los temas que se abordarán en la obra: la educación como uno de los temas nodales de indagación, la cuestión del espacio doméstico y las formas de habitar, la emergencia de partidos políticos que marcaron la divergencia al interior de estas clases y la cuestión de la identidad profesional como factor de construcción de propios y de “otros”.

En la segunda parte, titulada “Las clases medias en la prensa”, se trabaja con el semanario de la Unión de Clases Medias (UCLAM) creado en 1936, con tiras cómicas – Macabeo de Leoncio Rojas, Cachupín de Renato Andrade y Condorito de René Ríos Boettiger, que ya fue mencionado–, con publicidades y entrevistas para analizar cómo estos sectores se autopercebían y cómo eran representados en la prensa de la época. Allí se desarrolla un estudio muy minucioso que logra identificar estereotipos que diferencian a las propias clases medias, que señala los prejuicios entre sectores comerciantes y profesionales frente a empleados públicos, la burocracia estatal. Aunque todas/os ellas/os puedan ser definidas/os como pertenecientes a una misma clase media, se observa, sobre todo, a través del humor crítico la

diferenciación y la construcción por oposición de una moral como rasgo de identidad ciudadana en torno a formas ideales de trabajo y de consumo. Es así como en este apartado, y bajo el subtítulo de “sectores en el medio siúticos...”, se estudian diferentes perfiles de clases medias ascendentes: ¿qué beneficios se podían esperar obtener de un aprendizaje de las normas culturales refinadas de las clases acomodadas?, ¿qué influencia tenía la posesión de ese capital social más allá de la existencia o no de un real asenso económico? Y, en especial, la búsqueda por adquirir esos saberes ¿cómo modificó los hábitos de mujeres y de varones?, son algunas de las cuestiones que se analizan en detalle en esta sección.

Sigue la tercera parte denominada: “El significado de ser educado en Chile”. Tras una introducción en la que se analiza el valor de la educación en los años bajo estudio, tanto su ponderación por aquellas y aquellos de clases medias con una aspiración de ascenso social como desde el punto de vista de las implicancias económicas y el endeudamiento ya sea para afrontar las matrículas en el sector público como en el privado, la autora se aboca a pensar en el desafío educativo dispuesto con la creación del Liceo Experimental Manuel de Salas. Una escuela que, al igual que el Colegio Nacional de Buenos Aires, fue pensada desde un esquema de formación de una elite cultural involucrada, a su vez, en las problemáticas sociales de su entorno. Es por ello que, en este apartado, se estudian los programas educativos, la vida social y de esparcimiento (revistas, libros y música más popular; el cine y el teatro; la vida deportiva y sobre todo política, con el análisis del significado de diferentes prácticas que indicaban una movilización creciente y un aumento del compromiso de sectores sociales medios con sectores menos pudientes).

En la cuarta parte: “Entre callejuelas y avenidas: vivienda y clase”, se ofrece un análisis de las transformaciones estructurales de Ñuñoa, una de las comunas de Santiago de Chile, identificada con el crecimiento progresivo de las clases medias. Se indagan los servicios públicos y privados que se fueron desarrollando, inclusive antes del proceso de gentrificación en los '60, y el modo en que los programas de vivienda fueron ampliando las posibilidades de acceso a la casa propia. Asimismo, este estudio barrial estructural hace posible y se le superpone la indagación de las prácticas sociales en la vida cotidiana que tuvieron lugar como consecuencia de las transformaciones anteriores. Así se desarrolla un análisis sobre la extensión y usos del transporte público, y sobre la utilización de bicicletas como medio de locomoción que tuvieron un impacto enorme, en particular, en el proceso en marcha de adquisición de mayor autonomía e independencia de las mujeres. Estas son algunas de las prácticas analizadas

con las que la investigadora plantea entender los cambios en las dinámicas sociales locales a partir de las condiciones materiales y territoriales habilitantes.

La última sección de este libro se encuentra dedicada a la “Copa Mundial de Fútbol, Chile 1962”. Es interesante cómo este evento de repercusión internacional pudo ser estudiado desde perspectivas tan variadas como la de la preparación esquiva de infraestructuras para convertir al país en anfitrión de este tipo de eventos; la de la cuestión de los clubes amateurs barriales y los motivos políticos por los que las autoridades nacionales organizadoras del Mundial optaron por marginar su involucramiento y participación activa en el evento; la de las vueltas irónicas de la historia y las consecuencias de que la cara política visible del país fuera un presidente no futbolero como Jorge Alessandri, pero, a su vez, hijo de Arturo Alessandri quien inauguró en 1938 el Estadio Nacional, sitio que más tarde sería el escenario de exposición de la mayor violencia represiva de la historia chilena.

Finalmente, como cierre de esta obra se presenta un “Epílogo” donde pasado y presente se vinculan, en el que las memorias/historias recientes son explícitamente recuperadas para redimensionar, entre otras cuestiones, las movilizaciones multitudinarias de octubre de 2019 y el consecuente plebiscito del año siguiente, en el que las mayorías aprobaron iniciar un proceso de reforma de la Constitución Nacional. Con estos hechos, la autora se anima a una indagación de lo que fueron los retrocesos de casi dos décadas bajo el pinochetismo, su impacto en las clases medias estudiadas y la esperanza de que estos sean una señal de cambio de rumbo para Chile.

## NOTAS

---

<sup>i</sup> Con estos términos, utilizados en Chile y en países de la región posiblemente desde el siglo XIX, se alude en la obra a juicios de valor asignados a las clases medias en ascenso.

<sup>ii</sup> Según Stern, fue durante el pinochetismo (1973-1990) y como efecto social de éste, que las identificaciones con las clases medias se multiplicaron aun cuando, según los parámetros de mediciones (por ingresos y otros), las y los aludidos/autoaludidos no podían ser considerados como tales.